

SEDE APOSTÓLICA
SANTO PADRE
Benedicto XVI

Mensaje

XVII ASAMBLEA PLENARIA DE LA ACADEMIA PONTIFICIA DE CIENCIAS SOCIALES 2011

Derechos universales en un mundo diversificado. La cuestión de la libertad religiosa

29 de abril de 2011

A su excelencia, profesora Mary Ann Glendon, presidenta de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales:

Me complace saludarla a usted y a los miembros de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales con ocasión de su decimoséptima Asamblea Plenaria, sobre el tema "Derechos universales en un mundo diversificado. La cuestión de la libertad religiosa".

Como he indicado en varias ocasiones, las raíces de la cultura cristiana occidental siguen siendo profundas; fue esta cultura la que dio vida y espacio a la libertad religiosa, y la que sigue alimentando la libertad de religión y la libertad de culto, garantizadas constitucionalmente, de las que muchos pueblos disfrutan hoy. Debido sobre todo a su negación sistemática por parte de los regímenes ateos del siglo XX, estas libertades fueron reconocidas y consagradas por la comunidad internacional en la *Declaración universal de derechos humanos* de las Naciones Unidas. Hoy estos derechos humanos fundamentales

y los insta a respetar y, si fuera necesario, proteger a las minorías religiosas que, aunque vinculadas a una religión diferente de la de la mayoría que las rodea, aspiran a vivir con sus conciudadanos de modo pacífico y a participar plenamente en la vida civil y política de la nación, en beneficio de todos.

Por último, deseo expresar mi sincera esperanza de que en estos días vuestra pericia en los campos del derecho, de las ciencias políticas, de la sociología y de la economía converja para aportar nuevos puntos de vista sobre esta importante cuestión y, por tanto, produzca mucho fruto ahora y en el futuro. Durante este tiempo santo, invoco sobre vosotros la abundancia de la alegría y la paz de la Pascua, y de buen grado le imparto a usted, a monseñor Sánchez Sorondo y a todos los miembros de la Academia mi bendición apostólica.

Vaticano, 29 de abril de 2011.